

Garcia de Alvarado va contra Alonso de Cabrera.

que Alonso de Cabrera iba a aquel Valle con pensamiento de ir con otros siete, que se le havian juntado, a buscar al Licenciado Vaca de Castro, i Garcia de Alvarado se dio tal maña, que huvo a las manos a Alonso de Cabrera, a Barroso, a Casares, i a otros tres, i se fue a Truxillo, i se metio con ellos, i su Gente en las Casas del Marqués, por no dar molestia a los Vecinos, i tomando el dinero del Arca de los Difuntos, i algunos Caballos, se embarco con la Gente, i los presos, para el Puerto de Paíta.

Muerte del Marqués Placido, miró la Gente; i lo que decian los Indios.

Entretanto que esto pasaba, se havia divulgado por el Reino la muerte del Marqués, i cada vno juzgó de ello, segun la pasión que tenia, i los Indios quedaron admirados, i decian, que las cosas entre los Castellanos havian de llegar a maior rompimiento, i Mango juzgaba, que estas alteraciones havian de ser para maior descaño suyo. Alonso de Alvarado, que se hallaba en los Chiachiapoyas, conquistando, supo primero de vn Soldado, llamado Carrillo, que hallandose en los Reies, lo entendió, que se trataba de matar al Marqués, el qual, por no hallarse en aquel conflicto, se salio de la Ciudad, i luego Juan de Mori le fue con la nueva de la muerte, i al momento acudio a San Juan de la Frontera, i en el Cabildo se hizo nombrar por Governador, i Capitan General, contra qualesquiera Personas, que sin la voluntad de el Rei pretendiesen ocupar aquellas Provincias, que eran las ocasiones, que descañaban todos los del Perú, para mandar: vnos con la voz del Rei, i otros contra ella, debaxo de alguna color de servirle, i luego se declaró por enemigo de los de Chile, i dió orden en proveerle de Armas, i que los Caciques de la Comarca pusiesen buenas Espias, para avisar de qualquiera Castellano, que viesen alomar por la Tierra, e hizo Mensagero al Licenciado Vaca de Castro, avisandole de su resolución, i de como tenia docientos Hombres bien armados, entre los quales havia muchos con Goleletes de Plata, i Hierros de Lanças de lo mismo, a falta de otras Armas, i bien inclinados al servicio del Rei, persuadiendole, que se fuese a San Juan de la Frontera, que aquel pucito era fuerte por las Sierras, i los Rios, para recoger mas Gente, i en-

Alonso de Alvarado que hizo, sabida la muerte del Marqués?

Los Soldados de Chile, que hacen que escrivan el caso a Alonso de Alvarado?

Los Almagros, desconfomes por el deseo de mandar.

trenerse, hasta deliberar lo que conviniese; i este recado le embió con Pedro de Orduña. Y tambien llamó a Juan Perez de Guevara, para que con la Gente que tenia en Moyobamba fuese a juntarle con él, por la mucha confusión en que estaban aquellas Provincias, i a Truxillo embio secretamente a comprar Armas, i escrivió al Regimiento, persuadiendole, que se juntase con él, pues que pareceria bien a Vaca de Castro hallarlos vnidos para el servicio del Rei, quando llegase.

CAP. VIII. Que llegaron las Cartas de Don Diego de Almagro a Alonso de Alvarado; i que Don Diego fue recibido por Governador en Guamanga, i en el Cuzco; i Garcia Alvarez Holguin nombrado por General.



ECHAS por Alonso de Alvarado las cosas arriba dichas, le llegaron las Cartas muy amorosas de Don Diego de Almagro, pidiendole, que se allegase a su Vando, i junta-se con él, como General Governador de aquellos Reinos, i le embió la Patente de Governador de aquellas Provincias, i vna Carta, que hicieron escrivar a Antonio Picado, su gran Amigo, avisandole de la muerte del Marqués, diciendo, que la desesperacion de los de Chile, por la crueldad con que los trataba, la havia causado; i que pues aquello era pasado, i todos havian de acudir juntamente al servicio del Rei, le rogaba, que para escusar inconvenientes, se conformase con D. Diego de Almagro; pero Alonso de Alvarado permaneció en su primera resolución. En la Ciudad de los Reies se comenzaba a levantar alguna emulacion entre los de Chile, por el deseo de mandar; i habiendo el Obispo Fr. Vicente de Valverde, que se hallaba en el Cuzco, sabido la muerte del Marqués, i la prision de su Hermano, el Doctor Juan Velazquez acudio a los Reies; i temiendo, que al cabo

Los Soldados de Chile, que hacen que escrivan el caso a Alonso de Alvarado?

Los Almagros, desconfomes por el deseo de mandar.

Indios hacen mal a los Castellanos ocasion de las rebeliones.

Garcia de Alvarado va a la Ciudad de S. Miguel, i lo que hace.

Garcia de Alvarado hace matar a Cabrera, Villegas, i a Vozmediano.

Juan de Rada hace matar a Horihuela.

Arma civil, neque paravi neque haberi possunt per bonas Artes: hoc est nefas esse civilem Scot. 22. lib. 1. Ann

cabo havian de matar a su Hermano, fingiendo, que iba a caça, le embarco escondidamente en vn pequeño Navio, sacandole de las Casas de Antonio Picado, adonde estaba preso, i se fue con fin de juntarse con Vaca de Castro: pero llegando a la Isla de Puná, los Indios mataron al Obispo, a su Hermano, i a otros diez i seis Castellanos. Salieron tambien en este mismo tiempo veinte Castellanos Tratantes, para ir al Quito con mucha mercancia, i en la Provincia de Carochamba salio a ellos el Cacique Chaparra, i los mató a todos, i tomó quanto llevaban. Llegado Garcia de Alvarado a Paíta, dexó la Gente que llevaba en el Valle de Xayanca, i con veinte Caballos fue a San Miguel, i puso la Justicia por Almagro: tomó el Tesoro de los Difuntos, i las Armas, i Caballos que havia, i prendió al Lic. Leon, teniendole por sospechoso. Publicada la resolución de Alonso de Alvarado, los de Chile entraron en maior cuidado, i sabiendo que Antonio de Cabrera, Villegas, Vozmediano, i otros, havian andado alborotando con Cartas, Juan de Rada escrivió a Garcia de Alvarado, que los matase, el qual ordenó, que luego del Puerto de Paíta, adonde los havia dexado, los llevasen a la Ciudad de San Miguel, i alli los mandó cortar las cabeças, con voz de Amotinadores.

Havian llegado a la Ciudad de los Reies vn Horihuela, que bolvia de Castilla, con Despachos para el Marqués, i vn Doctor Niño, Cavallero de Toledo, que iba para servir al Marqués de Abogado en su residencia. El Horihuela, inconsideradamente, en tiempos tan peligrosos hablaba largo, i hasta en la Posada de Don Diego se desmandaba, por lo qual Juan de Rada le mandó prender, i otro día publicamente le hizo cortar la Cabeça por Amotinador, diciendo Juan de Rada, que ia que no le aprovechaba el termino suave, para reducir a quietud a los hombres, convenia usar de la severidad, para escusar maiores males, aunque le pesaba en el alma, que estas cosas llegasen a terminos de Guerras Civiles, i que Dios sabia, lo que procuraba escusarlas. El que llevo los Despachos al Cuzco a Gabriel de Roxas, era Juan Diente, grandísimo caminador, al qual los dieron tambien para el Capitan Vasco de Guevara, que gobernaba en Gua-

managa, i como amigo del Adelantado, i su Capitan los recibió, i en el Regimiento fue admitido por Don Diego de Almagro. Pasó Juan Diente al Cuzco, i conforme a la orden que llevaba, se fue al Monasterio de la Merced, adonde estuvo secreto quatro dias, hallando, que el Licenciado Antonio de la Gama havia salido con casi todos los Vecinos a la Provincia del Collao, para evitar, que el Capitan Pedro Alvarez Holguin, que iba a la entrada de los Chunchos, no hiciese daño a los Naturales, i con todo eso, quedaban en la Ciudad mas de ochenta Soldados de los de Chile, que se hallaron con el Adelantado en la Batalla de las Salinas, los quales recibieron gran contento con la nueva de la muerte del Marqués, i se daban vnos a otros la norabuena. Gabriel de Roxas se estaba quedo en su casa, sin hacer ninguna demonstracion, porque el ofrecimiento del Gobierno de aquella Ciudad iba primero para Don Pedro Puertocarrero, que tenia la Vara por el Marqués: en esto el Comendador de la Merced, i otro Religioso salieron con mas de setenta hombres armados a la Plaza, pidiendo a voces, que se juntasen el Cabildo, i se admitiesen las Provisiones del nuevo Governador; i siendo avisado de esto Don Pedro Puertocarrero, se armó, i salio a la Plaza, i entonces entendió la muerte del Marqués, i el Comendador de la Merced le dixo, que recibiese a Don Diego de Almagro por General Governador: juntaronse Diego de Silva, i Francisco de Carvajal, que eran los Alcaldes, i los dos Regidores, que otros no havia, que eran Hernando Machicao, i Tomás Vazquez, i estando juntos, Don Pedro Puertocarrero, muy turbado, los dixo, que por la muerte del Marqués havia espirado la jurisdiccion de los Oficiales que alli tenia puestos, que ellos tomasen la Vara, i la diesen a quien quisiesen; i despues de haver hablado todos, rehusando Don Pedro Puertocarrero el tomar la Vara, aunque mucho se lo havian rogado, dixo Francisco de Carvajal, que la dexase, pues estaba tan temeroso, que maior Señor que él fue Julio Cesar, i al cabo le mataron, i como el nombramiento se detenia, por que en el Cabildo no se conformaban, los Soldados gritaban, que acabasen de recibir a Don Diego de Almagro

Guamanga recibe por Governador a D. Diego de Almagro.

Gabriel de Roxas no hace movimiento en el Cuzco.

El Comendador de la Merced alborota el Cuzco?

Francisco Carvajal, que dixo a D. Pedro Puertocarrero.

Gabriel de Roxas nombrado por Governador del Cuzco.

por General Governador: i fuefe por miedo, o por otras causas, nombraron por Governador a Don Diego de Almagro, i eligieron por su Teniente a Gabriel de Roxas, que fin hacer ninguna demonstracion, se estaba en su casa, dando a entender, que le pesaba de aquellos alborotos.

CAP. IX. Que continua lo que pasò en el Cuzco, por la muerte del Marqués Don Francisco Pizarro.

OLVIENDO este dia de Caça Gomez de Tordoya, Juan Velez de Guevara, i Diego Maldonado, sabida la muerte del Marqués, i lo que se havia hecho, recibieron gran pena, i acordaron de salirse de la Ciudad, i tomaron el camino de Collasuyo, i se juntaron con el Licenciado de la Gama, i con los demás Vecinos del Cuzco. Don Pedro Portocarrero, aunque le tenian preso, al fin se salió con Pedro de los Rios, en seguimiento de Gomez de Tordoya, i lo mismo hicieron el Capitan Castro, Francisco de Villacastin, Geronimo de Soria, Gonçalo de los Nidos, i otros. Los Alcaldes, i Regidores quisieron hacer lo mismo: pero tenian gran cuenta con ellos, los de Chile, los quales estaban mui contentos, i constantes en seguir el vando de Don Diego, dandose a entender, que el Rei le havia de perdonar la culpa que tenia en la muerte del Marqués, i le havia de confirmar la Governacion; o por lo menos la del Nuevo Reino de Toledo, que por la capitulacion de su Padre no se le podia negar, i no aprovechaba, para que se apartasen de tal creencia, decirlos, que ya estaba Juez Real en la Tierra, que castigaria presto los atrevimientos que se hacian: pero como porfiaban en su proposito, i estaban mui vnidos; los que deseaban quietud, estaban mui temerosos, juzgando, que se apartarían grandes males. Peralvarez Holguin iba con comision del Marqués a entrar por los Chunchos, que es la parte por donde anduvo Pedro Angurez, i huvò quien dixo, que antes que saliese de la Ciudad de los

Seditio, que ordinem con servat, merito formidanda. Sc. 51. lib. 1. Ann. Peralvarez Holguin descontento del Marqués Pizarro.

Reies, tratò con los de Chile, que matasen al Marqués, i en el Cuzco le oieron decir, que los de Chile havian de matar al Marqués: pero la verdad es, que Peralvarez no iba mui satisfecho, ni contento del Marqués. Gomez de Tordoya, i los demás trataban, que harian, i a que parte se echarian, para que el Rei fuefe mas servido, i al cabo de muchas disputas, despacharon a Peralvarez Holguin, dandole cuenta de las novedades que havia, ofreciendole, que si bolvia con la Gente que llevaba, le recibirian por Capitan General, i que esta ocasion no debia perder, pues como buen Caballero mostraria su animo leal en el servicio del Rei, en aquellas alteraciones, su valor, i su prudencia, i que advirtiese, que estando juntos, i concordados, su potencia se aumentaria, pues siendo ellos fieles al Rei, era imposible, que dexase de acudirles mucho numero de Gente con que podrian intentar empresas dificultosas en servicio de su Magestad, i quietar aquellos Reinos. Llegò en esto al Pueblo de Ayabire, adonde todos se hallaban, Martin de Almendras, despachado con la misma embaxada, de los de la Villa de la Plata a Peralvarez Holguin, i se ofreció de llevar juntamente el recado de los que se hallaban en Ayabire. Andadas treinta i cinco Leguas, topò Martin de Almendras con vn Caballero de Cáceres, llamado Sancho Perero, que por orden de Peralvarez Holguin havia quedado atrás con ciertos Soldados, para entender, si el Marqués le quitaba el cargo: preguntando a Martin de Almendras, que havia de nuevo? dixo, que presto se sabia, i sospechando que fuefe la privacion de Peralvarez Holguin, que temian, le quitaron el Despacho, i el mismo contò lo que pasaba; con lo qual Sancho Perero fue tras Peralvarez, i le alcanzò en Chuquiabo, i con el alegria del cargo que le ofrecian, braveaba, diciendo, que havia de vengar la muerte del Marqués. Gomez de Tordoya con veinte i cinco Castellanos que tenia, se fue a Chucuyto, desde donde se acordò, por todos, que fuefe el Capitan Castro a solicitar la buelta de Peralvarez, el qual llamandose Capitan General, havia levantado Vándera por el Rei, i hecho Alferéz de ella a Martin de Robles, i havíendose juntado los vnos, i los

Peralvarez Holguin se llama Capitan General del Rei.

los otros, acordaron de ir al Cuzco, para afentar aquello, i ponerlo en nombre del Rei, i nombrò Peralvarez por Maese de Campo a Gomez de Tordoya, i a Castro por Capitan de los Arcabuceros, i examinando la buelta del Cuzco, determinò de embiar a la Villa de la Plata a Sancho Perero, para que procurase de persuadir a Pedro Angurez, que se juntase con el, por lo que debia al Marqués, i para poner en libertad la Ciudad del Cuzco, para donde se adelantò Peralvarez, con cinquenta Caballos, procurando de tomar en descuido a la Ciudad, porque ya se havian salido de ella muchos Soldados, que se havian ido a los Reies, en demanda de Don Diego, pareciendoles, que para resistir a Peralvarez Holguin eran pocos; i sabiendose, en todo lo que se ha dicho, i la eleccion que se havia hecho de Peralvarez por Capitan General, se recibió mucha pesadumbre, porque ya les parecia, que esto, i lo que havia hecho Alonso de Alvarado era negocio digno de confideracion, i que no convenia descuidarse, i asi Juan de Rada, i los demás que trataban estas cosas iban mirando, en apercibir fuerças, para su defenfa, i confervacion.

Juan de Rada trata que se aperciba Don Diego de Almagro.

CAP. X. Que Peralvarez Holguin entra en el Cuzco, i se hace nombrar por General; Vaca de Castro llega a Popayan, sabe la muerte del Marqués Don Francisco Pizarro; i en los Reies hacen justicia de Antonio Paçado.



VIRO Confusas andaban las cosas en el Perú, porque los que deseaban la quietud, no sabian a que parte se echar. Don Diego de Almagro publicaba, que tomaba la Governacion para servir al Rei, i que aguardaba la llegada de Vaca de Castro, para acudirle, i que los de Chile no havian cometido crimen en matar a vn Hombre que tenia tiranizados aquellos Reinos, i que no cumplia las Ordenes Reales, sino en lo que le daba gusto,

ni hacia caso de los buenos servidores del Rei. Los que tomaban las Armas contra Don Diego, decian tambien, que en ello servian al Rei, teniendo las Provincias en su servicio, i obediencia, defendiendolas de quien las queria tiranizar; pero los vnos, i los otros se movian por sus intereses, i pasiones, siguiendo lo que mas les convenia, i se arrogaban el autoridad, i los Oficios, siendo lo mejor, como algunos lo aconsejaban, tener las Ciudades, i sus Poblaciones en sosiego, sin movimientos de Armas, hasta que llegara Vaca de Castro, que hallandolas quietas, pudiera facilmente asentar el Gobierno, i dar a todos satisfacion. En el Cuzco, sabido que Peralvarez Holguin iba a aquella Ciudad, se trataba lo que se havia de hacer, porque Gabriel de Rojas, i los Alcaldes, i Regidores, aunque tenian la voz de Don Diego, afirmaban, que era para no apartarse del servicio del Rei, i pareciales, que haviendo tomado Peralvarez Holguin, el nombre de Capitan General, sin autoridad Real, no llevaba buen Titulo; pero como publicaba el servicio del Rei, acordaron de escribirle, que si pensaba entrar en la Ciudad, fuefe pacificamente, porque Gabriel de Rojas no tenia cargo de la Ciudad por ningun Tirano, sino por el Rei. En fin, Peralvarez entrò en el Cuzco, haciendo gran ruido, porque se pensaba, que llevaba maiores fuerças, aunque a nadie hizo mal, i luego mandò juntar el Cabildo, i pidió, que le recibiesen por Capitan General en nombre del Rei, i entretanto que estaban en el Regimiento los tenia cercados con su Gente; por lo qual, aunque quisieran sustentar a Gabriel de Rojas, vista la violencia, le recibieron por Capitan General, i de ello se hizo Auto, i le pidieron las fianças acostumbradas; pero no las quiso dar, i el Nombramiento se pregonò con Trompetas, i Atabales, i luego habló Peralvarez Holguin a toda la Gente, i en vn razonamiento que hizo, todo inclinado al servicio del Rei, i resistencia de los Tiranos, e inquietos prometió, que no se arrojaría a nada, sino que en todo procedería mediante consejo de los mas experimentados; i porque se salieron de la Ciudad hasta sesenta Castellanos, embió tras ellos al Capitan Castro, i aviendolos alcanzado, prendió como quarenta,

Gabriel de Rojas, que escribve a Peralvarez Holguin.

Ratio negotium non fortius dicitur. Scot. 926 Ann. Hist. 4.

porque los otros (por ser de noche) se salvaron, i llevandolos a la Ciudad, mandò Peralvarez, que los dexasen, i se fuesen adonde quisiesen.

Peralvarez Holguin embiò a persuadir a los de Arequipa. q se junten con el.

El Navio del Obispo de Placencia, q pasò el Estrecho de Magallanes, le ordenò, que procurase de recoger aquella Gente, i llevarla a su Exercito, i para todo le diò Cartas para Christoval de Hervàs, que gobernaba en Arequipa, Soldado de gran experiencia, i nombre.

Vaca de Castro manda a Belalcaçar, que Andagoya vuelva a Cali.

Belalcaçar embia refrescos a Vaca de Castro.

Vaca de Castro llega a Popaiàn.

En este mismo tiempo havia llegado Vaca de Castro al Puerto de la Buenaventura, desde donde despachò a Cali al Adelantado Sebastian de Belalcaçar, avisandole de su llegada, i ordenandole, como Presidente del Audiencia de Panamá, i Juez de los Reinos del Perú, que luego hiciese llevar de Popaiàn a Cali al Adelantado Andagoya, i alli le aguardase, porque haria justicia a entrambos, i que esto era lo que convenia al servicio del Rei. El Adelantado Belalcaçar, que estaba de partida para Cartago, al momento ordenò a su Teniente Francisco Garcia de Tobar, que embiasse a Cali al Adelantado Andagoya, i embiò a Vaca de Castro mucha provision de comida, i todo lo demàs que havia menester para el camino, en el qual se detuvo treinta dias, porque iba tan enfermo, que se pensò que muriera en Cali, adonde fue bien recibido. Por evitar escandalo entre los dos Adelantados, los mandò, que no contendiesen de ninguna cosa, i despachò al Quito, para que se tuviese noticia en el Perú de su llegada; i despues de haverse detenido tres meses en Cali por la enfermedad, diò licencia al Adelantado Andagoya, para que se fuesse a presentar en el Supremo Consejo de las Indias, i se partiò para Popaiàn, que està veinte, ò veinte i dos Leguas de Cali. En Popaiàn fue bien recibida,

do, i aunque Lorenzo de Aldana con la llegada de Gonzalo Pizarro havia dexado el Gobierno de las Provincias Equinociales, ò de abaxo, i se havia ido al Quito, con fin de parar a los Reies, todavia se detuvo alli, i como Vaca de Castro se tardò quatro Meses desde la Buenaventura a Popaiàn, supò Aldana su llegada, i determinò de ir a verse con el, i caminando a Popaiàn, le alcanzò vn Criado suyo, que le diò nueva de la muerte del Marqués, i del fue el primero que la supò Vaca de Castro, el qual, aunque dixo mucho de los meritos de el Marqués, notaron los malinos, que no havia mostrado mucho sentimiento: pero otros dixeron, que lo havia hecho con prudencia, para que nadie le tuviese por apasionado, i dixo, que no lo creeria hasta tener segundo aviso, i luego despachò al Adelantado Belalcaçar, para que dexase la jornada que hacia a Cartago, i se estuviese en Cali, hasta saber si la muerte del Marqués se confirmaba.

En los Reies Don Diego de Almagro, i Juan de Rada havian muchas veces pedido a Antonio Picado, que declarase adonde estaban los tesoros del Marqués; i aunque siempre se excusaba, que no lo sabia, al cabo se llegó a darle crueles tormentos, en los quales dixo, que se preguntase a Hurtado, i Criado del Marqués, por ellos, venido Hurtado, dixo, que el Marqués no tenia sino lo que se hallò en su Recamara, i que si otra cosa supiera, el lo dixera; luego le desnudaron para ponerle en el Potro: pero Juan de Rada no consintió, que se le diese tormento, i le dexò ir a su Casa, i a Picado (quedando bien atormentado) le mandaron notificar la muerte para el siguiente dia, que eran veinte i nueve de Septiembre, en el qual publicamente le cortaron la Cabeça. Acabado con Picado, se diò orden a Alonso de Montemaior, que fuesse a Guamanga, i al Cuzco a levantar Gente, i buscase Armas, aunque la intencion de Juan de Rada, Christoval de Sotelo, i de los otros Principales de los de Chile (como ellos lo afirmaban) no era de resistir, ni desobedecer al Rei, sino en caso que no perdonase a Don Diego, meterse en lo interior de Chile, i entre ellos havia tan grandes Soldados, i tan determinados, que quando no

Vaca de Castro fue la muerte del Marqués Pizarro.

Imperium est, ad omne vagum rmorem adhibere promptas aures, nam ut ait Sapiens, quilibet est corde scita credit. Sc. 146. An. 2.

Antonio Picado, Secretario del Marqués, atormentado, i muerto.

Soldados de Chile, que intencion tienen en aquellas rebelias?

huviera division, con qualquiera cosa que emprendieran, salieran honradamente. Buelto el Capitan Garcia de Alvarado de la Ciudad de San Miguel, i de Truxillo, vn Soldado, amigo de Francisco de Chaves, havia tomado vna India a otro amigo de Christoval de Sotelo, que era Governador de la Ciudad de los Reies; i como presumia de hombre, que no permitia opresiones, embiò a rogar a Francisco de Chaves, que no diese lugar a aquella injusticia; Francisco de Chaves con arrogancia respondió, que la India era del que la tenia, i que no le embiasse ningun Alguacil, porque le maltrataria. Sotelo, como hombre prudente le embiò segundo recado, diciendo, que vna vez se bolviese la India a quien la poseia, i que el otro pidiese, que se le haria justicia; Francisco de Chaves respondió de la misma manera, i sintiendo Christoval de Sotelo que le tuviese en poco, dixo publicamente, que le pesaba mucho, que entre ellos se comencasen discordias, i que el no havia sido de los que mataron al Marqués, i que si seguia a Don Diego, era por el amistad de su Padre, con mui prompta voluntad de ser siempre leal al Rei, i que no pensase Francisco de Chaves, que porque le faltò la criança, i en el forbrò el comedimiento; havia de salir con su intencion; i diciendo esto delante de quatro, ò cinco personas, se iba a casa de Francisco de Chaves a sacarle la India; fue de presto avisado de ello Juan de Rada, i alcanzò a Christoval de Sotelo, i le detuvo, i fue a casa de Francisco de Chaves, i le sacò la India, i la diò a su primero poseedor, con que cesò aquel escandalo por entonces.

Christoval de Sotelo hombre prudente.

Juan de Rada fuese el escandalo entre Francisco de Chaves, i Sotelo.



CAP. XI. Que los Almagros mataron a Francisco de Chaves, juntanse Peranzures de Campo-Redondo, i los suyos con Peranzures Holguin, en el Cuzco, i Alonso de Alvarado sale de los Chichapoyas, en demanda de Vaca de Castro.



Uedò Francisco de Chaves tan ofendido de que Juan de Rada le huviese sacado la India, que tomò las Armas, i Caballo que tenia, y se fue a donde Diego de Almagro, i dixo, que se lo restitua, porque no queria ser mas su amigo. Esta determinacion procuraron moderar sus Amigos, representandole, que no hacia bien por tan liviana, è injusta causa, apartarse de tan confirmada amistad, i no aprovechando, quisiera luego Juan de Rada prenderle por el mal exemplo: pero cuerdamente lo diffirió, porque Francisco Nuñez de Pedroso era gran Amigo de Francisco de Chaves, i estaba como Capitan de los Soldados, alojado con ellos en su Quartel, i juzgò, que havia de ir a socorrer a Francisco de Chaves, desde donde se levantaria algun inconveniente grande; i sabiendo, que Francisco Nuñez de Pedroso estaba en el Patio, le rogò que hablase a Francisco de Chaves, i le aconsejase, que no se alargase tanto; Francisco Nuñez subió luego a ello con Juan de Rada, i hizo el oficio delante de Don Diego, estando alli algunos Capitanes, i Caballeros, i portiendo Francisco de Chaves en su proposito, los preguntò Juan de Rada: *Que les parecia?* Respondió Garcia de Alvarado, que pues tan resoluta, i manifestamente havia dicho Francisco de Chaves, que no queria ser amigo de Don Diego, que le prendiesen; a lo qual respondió Francisco de Chaves, que pues así parecia a Garcia de Alvarado, que lo hiciese luego, i le echase Prisiones; faltò Francisco Nuñez de Pedroso, i dixo, que si prendian a Francisco de Chaves, que tambien le havian de prender a el:

Francisco de Chaves colerico, i arrogante.

Garcia de Alvarado es de parecer, que prendian a Francisco de Chaves.